

El discurso milenarista como poder del contrapoder

Génesis García Gómez
Ministerio de Educación

1. EL DISCURSO COMO MENSAJE

Todo discurso público que apela a las emociones, y las películas lo hacen en altísimo grado, incorpora a su mensaje los sistemas de valores axiológicos de la sociedad a la que se dirige, categorizados en todas las culturas unos como buenos o “eufóricos” y sus opuestos como malos o “disfóricos”. Las categorías axiológicas eufóricas son codiciadas por las ideologías de partidos y grupos para su discurso público. De tal manera que los valores emocionales positivos y benéficos queden de su lado, “el de los buenos”, y los valores emocionales disfóricos, negativos y maléficis, queden del lado de sus oponentes, “los malos” de la película¹.

Como receptores de discurso comunicativo, estamos abocados a interpretar siempre los mensajes según las categorías axiológicas que lo dotan de valor y las categorías ideológicas que lo dotan de posicionamiento sociopolítico. Es lo que hacemos a diario en la comunicación social. Académicamente, sin embargo, hemos de aplicar una sistemática metodológica para descodificar e interpretar

¹ Axiología, ideología. Las categorías léxico semánticas son neutras, objetivas o afóricas. Se convierten en categorías axiológicas cuando actúan sobre ellas las categorías tímicas (de thymos, humor), que añaden a la textualidad valor positivo (euforia) o valor negativo (disforia). Si una categoría axiológica queda marcada con euforia, su opuesta queda valorada con disforia. Es paradigmático el esquema de los siete pecados capitales con sus oponentes virtudes sistematizados por nuestra cultura: contra soberbia humildad, contra ira templanza, contra pereza, diligencia, etc.

los mensajes. Así, al analizar textos contemplamos una disección de su estructura inmanente, morfológica y léxica y semántica. Pero no hacemos textos para que mueran en el código, sino para que vivan en la comunicación. Por ello, en el análisis de la comunicación hemos de remitirnos a las funciones que los discursos cumplen como mensajes, desde la intención comunicativa del emisor hasta los efectos que produce en el receptor².

Discurso, pues, tiene aquí el significado de unidad de comunicación que produce un emisor, con principio y fin de su mensaje, marcado por una intención comunicativa interpretable por el receptor. Entre la emisión y la recepción de los discursos cinematográficos no hay interacción directa, como la hay en la comunicación interpersonal. Pero Internet ha dado una voz y respuesta a los internautas, voces que en algún momento tendremos en cuenta, porque resultan esclarecedoras y oportunas para el análisis.

En este trabajo sobre el milenarismo relacionaremos varios discursos milenaristas como mensajes: el *Apocalipsis*, escrito por San Juan en Patmos, como discurso originario, y algunas películas formuladas como discurso milenarista nuclear, ecológico y tecnológico, poniendo en valor las categorías axiológicas en sus respectivas ubicaciones doctrinarias e ideológicas.

2. EL SENTIDO HISTÓRICO DEL DISCURSO PROFÉTICO APOCALÍPTICO

El hombre evoluciona al paso que va marcando su capacidad de comunicación, hecha de sintaxis, emociones y tecnología. La tecnología va cambiando, mucho y de forma muy acelerada a lo largo del siglo XX, pero la lengua y las emociones permanecen iguales a lo largo de milenios. Los cambios en el discurso comunicativo no se producen, pues, ni en los contenidos ni en las actitudes que motivan a los humanos³, sino en las tecnologías, en los medios por los que el discurso circula y socialmente interactúa.

El del milenarismo apocalíptico es un discurso político y religioso judeo-cristiano que la civilización occidental está produciendo desde hace tres mil

² Estos dos análisis se necesitan simultáneamente porque están implicados, dado que la intención comunicativa incide en la textualidad. Por ejemplo, dependiendo de la cortesía o sentimientos que el emisor quiera utilizar hacia el receptor dependerá el modo verbal utilizado: *¡Ven!*, *¡Quieres venir!*, *¿Podrías venir?*, *Por favor, acércate...* etc. Y de este modo del emisor dependerán los efectos en el receptor.

³ Produce asombro comprobar que contenidos y emociones vivos en nuestra era digital aparezcan en sumerio y en akadio en tablillas de arcilla escritas, hace ya más de cuatro mil años, en los poemas de Gilgamesh, su amistad con Endiku y la intromisión de la desleal e impredecible Istar.

años. Con el significado histórico de “desvelar el futuro”, Apocalipsis se refiere al hecho de que Dios se lo revela al profeta y le encomienda que lo predique a su pueblo, haciéndole ver primero los desastres que aguardan a los poderes tiránicos y a sus cómplices. Y si el hombre no rectifica, el mundo que lo sostiene desaparecerá ante sus ojos, arrastrado por “la ira de Dios”, transmutada ahora en “la ira de la Naturaleza”, instrumento de depuración que desencadenará violentos desastres cósmicos y terribles plagas infectas que, desatadas sobre tierra mar y aire, provocarán el fin del mundo, al que seguirá el juicio de las naciones.

El apocalíptico es también un mensaje de redención que tiene que adoc-trinar a los hombres acerca de la necesidad de su regeneración moral, si quieren alcanzar la gloria de habitar el mundo nuevo que sobrevendrá al desastre. Porque el Apocalipsis termina profetizando que el mal será abatido, que el bien triunfará, y que el Juicio Universal dará paso al gobierno milenarista de los justos y de los limpios de corazón, porque sólo ellos verán a Dios.

Pero como tanto el discurso apocalíptico como el milenarista van siempre precedidos de discurso catastrofista, la palabra milenarismo ha venido a ser reconocida en la cultura popular con la única acepción del fin de los tiempos, que vendrá provocado por la capacidad autodestructiva de la humanidad.

Y si la palabra de Dios era sagrada cuando quedaba escrita en su origen, desde los años cincuenta del siglo XX la palabra del hombre queda sacralizada cuando los media la emiten: el cine y la televisión se han convertido en los nuevos púlpitos desde los que se lidera el miedo atávico del hombre a las catástrofes que sobrevendrán con el cambio de milenio⁴ señalando que el fin del mundo está cerca.

3. EL PROFETA APOCALÍPTICO, UN LÍDER CONTRAPODER

Este discurso, que podemos llamar el del liderazgo del miedo, ha sido siempre emitido por profetas⁵. Profetas que, entre la Biblia y el Cine, han ido siempre solapando lo religioso en lo laico y viceversa, sin que se aprecien diferencias en el discurso apocalíptico, emitido durante milenios con un mismo objetivo declarado: salvar a la Humanidad haciéndola adscribirse a la ideología del profeta, sean los profetas de un dios mayor, que quería a los hombres para el cielo; sean profetas de un dios menor, que quiere a los hombres para el suelo.

⁴ En el año 1000 el miedo al Apocalipsis recorrió toda la cristiandad. Por nuestra parte, aún hemos de recordar que la inminencia del 2000 la vivimos sobre la profecía del hundimiento de las tecnologías informáticas que sostienen el mundo de nuestro tercer milenio.

⁵ Más adelante veremos que hay en la actualidad un mercado político y económico que vende remedios contra catástrofes, porque el fin del mundo vende.

Max Weber distinguía la tradición religiosa oriental, panteísta, mística y contemplativa, encaminada a la aceptación del orden establecido, de la tradición occidental, monoteísta, ascética y activista, heredera de la tradición judeocristiana en la que el mundo no es inmutable, sino que es producto de las actividades del hombre y de las reacciones de Dios ante ellas. De ahí que los profetas hebreos hayan constituido un núcleo dinámico de cambio social, porque eran líderes que interpretaban los grandes acontecimientos humanos revelados por el Señor de la Historia y que daban cuenta al tiempo de su propia Naturaleza.

El Antiguo Testamento contiene una larga rebelión de los Profetas Mayores contra la política real de Israel. Activismo que provocó algaradas que culminaron con el asesinato de Atalía, la fenicia, hija de Jezabel. La actividad profética apocalíptica aumenta contra la monarquía de Salomón, hasta que el Rey Josías hace suyo el discurso revolucionario contrapoder y lo lleva al poder, publicando, a su dictado, el *Deuteronomio*, antiguo Libro de la Ley. Jeremías acusaría implacablemente al poder en sus *Lamentaciones*, y profetiza el juicio divino y la ira de Dios. Ezequiel profetizó la resurrección de los muertos al final de los tiempos y fantásticas visiones. Daniel llegó a soñar con los cuatro monstruos y la resurrección de los muertos, e interpretó las visiones proféticas y apocalípticas de Nabucodonosor II, quien tomó Jerusalén y destruyó el Templo y los judíos fueron deportados a Babilonia, la eterna prostituta que tomará cuerpo apocalíptico en la Roma cristiana y en la Nueva York norteamericana en el futuro cine milenarista. Los Profetas Menores también advirtieron sobre los acontecimientos calamitosos, plagas de langostas, juicio contra las naciones, contra el poder, el lujo y la opresión de los pobres y el fin del mundo por la ira de Dios.

El Nuevo Testamento se cierra con el *Apocalipsis* cristiano, escrito por San Juan⁶ en su destierro de la Isla de Patmos, hacia el año 90 de nuestra era. Esta profecía fue emitida contra Roma, la nueva Babilonia, que ahora martirizaba a los cristianos bajo la persecución de Domiciano. Y aunque contiene el mismo sentido histórico social y de ruptura profética que el del Antiguo Testamento, con las mismas figuras, metáforas y citas literales, la diferencia fundamental es que la Jerusalén cristiana no era de este mundo, sino que sería ganada para la gloria del gobierno milenarista del Salvador.

Es por este simbolismo que el Apocalipsis de San Juan, siendo un discurso profundamente hebreo en su raíz histórica y profética, se haría universal desde el cristianismo⁷, permitiendo que el mensaje apocalíptico sea aplicable a cada nueva realidad concreta. Lo que explica que haya proyectado la sombra quizá más alargada que nuestra cultura de masas ha producido: el cine milenarista,

⁶ Hay dudas sobre la autoría de Juan Apóstol o si se trataría de un Profeta.

⁷ En el Concilio Apostólico del cristianismo, del año 45, frente a las tesis nacionalistas de Santiago triunfaron las tesis universalistas de Pablo.

que convierte en espectáculo de masas las calamitosas catástrofes del fin del mundo. Hasta tal punto ha llegado esa expansión universal del discurso apocalíptico que si San Juan hubiera podido hacer valer sus derechos, como era su intención⁸, sus herederos serían inmensamente ricos, por ser el Apocalipsis el libro al que más han recurrido la literatura de todos los tiempos, el ensayo, el cine, el diseño y las artes plásticas.

4. EL SENTIDO HISTÓRICO DEL APOCALIPSIS DE SAN JUAN COMO EL VIAJE AL FUTURO.

DESCRIPCIÓN TECNOBIOLÓGICA DEL CRISTO APOCALÍPTICO.

Por mandato de Dios, “el que fue, el que es y el que será”, los siete sellos de la historia son abiertos a los ojos del profeta.

“Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en la isla llamada Patmos fui arrebatado en espíritu el día del Señor y oí detrás de mí una gran voz, como de trompeta que decía: “¡Escribe, escribe! Mira lo que Dios te desvela y escríbelo. Escribe las cosas que has visto, las que son y las que han de suceder después... para enseñanza de los tiempos que están por venir”.

“Me volví para ver la voz que hablaba conmigo y al volverme vi siete candelabros de oro y en medio de los candelabros a uno semejante al Hijo del Hombre vestido de túnica talar y a la altura del pecho un ceñidor de oro. Sus cabellos eran blancos como blanca lana, sus ojos como llama de fuego, sus pies semejantes a bronce brillante incandescente en el horno y su voz como estruendo de aguas caudalosas. Tenía en su mano derecha siete estrellas. En pie, tenía los siete cuernos de la omnipotencia y los siete ojos, siete espíritus de Dios o plenitud del Espíritu Santo. De su boca salía una espada aguda de dos filos... Y su semblante era como el sol cuando brilla en su esplendor”.

Las imágenes de seres entre divinos y humanos dotados de prótesis sobrehumanas, como la espada saliendo de la boca, son frecuentes en el Apocalipsis y han llegado hasta los cyborgs, criatura mixta de orgánica y mecánica: “De la boca del jinete veraz sale una espada aguda para herir con ella a los gentiles

⁸ Resulta por ello tan curioso como premonitorio que la profecía la cierre Juan advirtiéndole que nadie toque una sola palabra de su discurso, una clara referencia a un copyright que la propia divinidad apocalíptica protegería en la tierra como en el cielo: “Yo declaro a todo el que escucha las palabras de la profecía de este libro: “Si alguno les añade algo, Dios le añadirá a él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quita algo de las palabras del libro de esta profecía, Dios le quitará su parte de del árbol de la vida y de la ciudad santa descritas en este libro” (Ap. Ju, 21, 18-19).

que regirá con vara de hierro... Los demás fueron muertos por la espada que salía de la boca del jinete”.

LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS: LA CAPACIDAD AUTODESTRUCTIVA DE LA HUMANIDAD COMO LEY HISTÓRICA.

Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis simbolizan las fuerzas negativas ante las que, por un determinismo histórico fatal, la humanidad acaba sucumbiendo y autodestruyéndose, mensaje que repiten una y otra vez las películas apocalípticas. Los caballos son el primero blanco, símbolo del Anticristo, señal que antecede al Juicio Final; el segundo, rojo, es la guerra, con su jinete blandiendo la terrible espada; el tercer jinete, negro, a pesar de simbolizar la justicia acaba provocando el hambre; el cuarto jinete bayo es la peste, la aniquilación de la vida.

DESORDEN CÓSMICO, TIERRA QUEBRADA Y MAREMOTOS, TROMPETAS EXTERMINADORAS Y LAS PLAGAS DE LAS UVAS DE LA IRA.

Las poderosas imágenes bíblicas de catástrofes exterminadoras, de fortísimos desórdenes cósmicos, serán las preferidas por el cine ecomilenarista, mientras que las horribles plagas alimentarán el bestiario apocalíptico con la misma fidelidad a esta fuente originaria: “Desaparecerán los cielos con formidable estruendo y se disolverán incendiados los elementos, abrasados por el fuego, y quedará la tierra al descubierto... Cuando abrió ante mis ojos el sexto sello, vi sobrevenir un gran terremoto, el sol se volvió negro como un tejido de crin, la luna toda ella se volvió de sangre y los astros del cielo cayeron sobre la tierra. Y el cielo fue retirado como un rollo que se enrolla y todo monte e isla fueron dislocados de su lugar”.

El inquietante silencio del séptimo sello presagia las catástrofes y calamidades que se desatarán en tierra, mar y aire, provocadas ahora por las siete trompetas que tocan horribilmente siete ángeles exterminadores⁹. La primera trompeta trae granizada y fuego, mezclados con sangre y quedó abrasada tierra, árboles, hierba verde... La segunda trompeta deja la montaña ardiendo en llamas sobre el mar ensangrentado. La tercera hace que del cielo caiga una estrella, “Ajenjo”, ardiendo como antorcha sobre la tercera parte de ríos y fuentes. La cuarta y la séptima trompeta anuncian desorden cósmico, azotados sol, luna

⁹ En el Antiguo Testamento las murallas de Jericó fueron derribadas por la fuerza del sonido de las trompetas.

y estrellas, relámpagos, truenos, terremoto y granizada. Las quinta y sexta trompetas abaten sobre la tierra caballería infernal de seres monstruosos y plagas, porque una estrella cayó y abrió un pozo abismal de cuya humareda salieron langostas como caballos equipados para la guerra, con coronas de oro, rostros humanos, cabellos de mujer y dientes de león. Sus corazas de hierro dejaban salir alas con ruido de caballos de combate. Y sus colas como de escorpión picaban con agujones a los hombres que deseaban morir antes que seguir sufriendo el tormento”.

Por fin, siete son los ángeles que van derramando las copas llenas del vino puro pisado en el lagar de la ira de Dios. La primera copa es derramada sobre la tierra propagando una úlcera maligna a todos los que tenían la marca de Roma, la marca de la Bestia. La segunda se derrama sobre el mar y lo convierte en sangre. La tercera copa cae sobre ríos y fuentes como sangre y si todos murieron es porque el juicio del Señor es justo. La cuarta copa trae un no conocido desorden cósmico precedido de una tormenta solar: los hombres quedaron abrasados con su fuego intenso. La quinta copa cae sobre el trono de la Bestia, que blasfemaba sus úlceras y dolores. La sexta copa, al caer sobre el Eúfrates, lo secó y dejó camino abierto a los que vienen de oriente. La séptima copa, sobre el aire, aumenta el desorden cósmico provocado antes por las trompetas: relámpagos, voces, truenos y violentos terremotos, tan violentos como no los hubo antes, desde que existe el hombre sobre la tierra. Y la última copa de la ira divina provocará el hundimiento de Babilonia, la Bestia donde moraba el poder de Satán.

EL HUNDIMIENTO DE ROMA COMO BABILONIA: LA CIUDAD QUEBRADA Y EXTERMINADA.

Símbolo del poder tiránico y de la soberbia humana, el Dios de los cristianos se acordó de Roma, la Gran Ramera, para darle a beber la última copa de su ira. Roma como Babilonia sería exterminada, se hundiría con el mundo y sus pompas. Y caerán también fulminados los pueblos, naciones y reyes que con ella fornicaban y mercadeaban y se hacían ricos y poderosos. Juan escribe lo que vio aquel aciago y al tiempo glorioso día:

“Vi una mujer montada sobre una Bestia Roja llena de nombres blasfemos con siete cabezas y diez cuernos. La mujer vestida de púrpura y grana con aderezos de oro... La mujer es la gran ciudad que tiene imperio sobre los reyes de la tierra... Cayó, cayó la Gran Babilonia. Salid, pueblo mío de ella, para que no os hagáis cómplices de sus pecados ni partícipes de sus plagas. Porque sus pecados se han amontonado hasta el cielo, por todo cuanto se glorificó y se entregó al lujo dadle otro tanto de tormento y llanto. Los mercaderes de la tierra llorarán y plañirán con ella, ay, ay, la gran ciudad de Babilonia la poderosa ya nadie compra su cargamento... en una hora quedó desierta porque Dios ejecutó la sentencia que reclamabais contra ella... Las ciudades de los gentiles se de-

rrumbaron y la gran ciudad de Babilonia se partió en tres. Huyeron islas y montes y una granizada como de tamaño de talentos anunció el desastre que sobre la Gran Prostituta se cernía”.

El Dragón, Serpiente Antigua, Satanás de color rojo encendido, con siete cabezas y diez cuernos y siete diademas, barre con su cola las estrellas del cielo y las arroja a la tierra y quiere devorar al hijo de la Mujer¹⁰. Dos Bestias lo acompañan. La primera Bestia emergía del mar como una pantera con patas de oso, fauces de león, una herida en una cabeza. Diez cuernos, siete cabezas y diez diademas con nombres blasfemos y una boca que profería palabras grandilocuentes y blasfemas contra Dios. La Segunda Bestia, vestida como manso cordero, esconde al Dragón, y con sus palabras engañosas seduce a los moradores de la tierra a favor de la Bestia primera. De las fauces del Dragón Satanás, de la Bestia Babilonia y Roma, y de la segunda Bestia o falsos Profetas, salieron tres espíritus inmundos como sapos, el mal que vomitaba sapos por sus bocas malvadas.

El Arcángel San Miguel, armado de tecnología bíblica, y acompañado de su ejército de ángeles buenos, aniquilará a las dos Bestias y arrojará a Satanás al abismo¹¹. El poder tiránico de la Bestia será condenado al fuego eterno. Y con ellos caerán todos los que, seducidos por ese poder, recibieron su marca.

EL MILENARISMO DE LOS JUSTOS DESPUÉS DEL FIN DEL MUNDO Y DEL JUICIO UNIVERSAL.

Derrotados Satanás y las Bestias, del discurso de destrucción y condena- ción se sigue otro milenarista de creación y resurrección, discurso que ya existía en el Antiguo Testamento. Isaías mantuvo siempre que finalmente llegaría la destrucción de Babilonia y la liberación de los judíos por los persas y su vuelta a Jerusalén. Daniel también profetizó el gobierno de los justos. El Quinto Sep- tenario del Apocalipsis según San Juan desvela que, después del fin del poder corrupto, a la Resurrección de los Muertos al Juicio Universal le sucederían mil años¹² de gobierno radiante del Salvador, rodeado de las almas de los justos y los puros que nunca llevaron en su frente la marca de la Bestia. Así mismo, en

¹⁰ La Mujer madre del héroe salvador es Sarah Connor en *Terminator*.

¹¹ La misión de vencer el Mal en forma de Dragón y arrojarlo al abismo le es encomendada en el Apocalipsis cristiano al Arcángel San Miguel. San Jorge es otra versión cristiana de la misma santidad.

¹² El Credo de Nicea, un documento de consenso entre Roma y Constantinopla, declaraba que Jesucristo vendrá de nuevo con gloria para juzgar a vivos y muertos y que su reino no tendría fin (Iconostasio del Credo de Nicea San Petersburgo) El Padrenuestro reza por el gobierno mi- lenarista: “Venga a nosotros tu Reino”.

las películas apocalípticas, del fin del mundo siempre se sigue una esperanza milenarista para el hombre nuevo para la vida nueva salvado.

De todas las películas galácticas, recordamos aquí a un James Cameron que, lo mismo que San Juan en Patmos, tuvo en Roma su visión inaugural: entre fiebre y pesadillas, una noche dibujó un *Terminator*, y concibió un ejército de androides monstruosos de última generación, que, a semejanza de los ángeles caídos de Lucifer, decidían el exterminio de sus creadores. Ya en la película, estrenada en 1984, después de devastar la Tierra y esclavizar a la Humanidad, en el 2029 unas máquinas gobernadas por Skynet están a punto de perder la guerra contra la resistencia humana, liderada por John Connor. Para eliminarlo, Skynet forja una Bestia bíblica, el cyborg Terminator T-800 modelo Cyber Dyne 101, al que se encomienda viajar al pasado para asesinar a Sarah Connor, la madre del futuro John, que debe morir antes de que nazca *el que ha de regir a todas las naciones con vara de hierro*¹³, el hombre que está salvando a la Humanidad. Pero la resistencia humana accede a la máquina del tiempo y envía a un soldado, no casualmente llamado Michael, una suma de Cristo Salvador armado de la palabra veraz y de San Miguel armado de espadas flamígeras, con la misión de proteger a la Mujer. Skynet y su Terminator, el Satán y la Bestia apocalípticas, serán derrotados y arrojados al abismo antes de dar paso al gobierno de los humanos limpios de corazón.

5. EL PODER DEL CONTRAPODER: LA DIESTRA Y LA SINIESTRA EN LA IMAGEN ESPECULAR DEL CINE ECOMILENARISTA.

El lenguaje apocalíptico milenarista sigue siendo en la actualidad un discurso profético doctrinario que agita conciencias contrapoder. Porque ahora, como siempre, como profetizaba Isaías, es necesario “castigar en el mundo el mal, en los malvados su culpa”¹⁴. Y como cada tiempo genera sus malvados culpables, en el discurso apocalíptico actual permanecen el bien y el mal como actantes de tres mil años de existencia que mantienen la misma oposición axiológica originaria entre el bien triunfante contra el mal abatido, pero con cambio de posición de los actores, ya que, al paso de la historia, se han ido produciendo cambios en la ubicación ideológica de los culpables malvados.

Las películas milenaristas que más directamente se relacionan con los textos apocalípticos sagrados son las que imparten doctrina medioambiental

¹³ En San Juan hay referencias y frases literales de la apocalíptica profética del Antiguo Testamento. Estas frases aparecen en la edición citada en letra cursiva.

¹⁴ En el *Juicio contra las Naciones* (Is. 13,11).

mediante catástrofes ecológicas¹⁵. En su base siempre está el discurso profético religioso subsumido en un discurso profético ecológico: culpar a “la humanidad” es homologable “a las muchas culpas de los hombres”, a las que apuntaba el jesuita ilustrado Fray Leandro Soler ante la contaminación pestífera del núcleo urbano en el que vivía. Y si el Apocalipsis acusaba al poder de Babilonia y Roma de haber atentado contra Dios, el cine ecomilenarista acusa al poder capitalista de los EEUU de hacerlo contra la Naturaleza¹⁶. De manera que los grupos políticos de doctrina ecologista son los que han conseguido ocupar el lugar de “los buenos”. Y la gente los respeta porque perciben su discurso como apolítico y desinteresado como lo era el de los profetas milenaristas, en cuyo hueco axiológico la ideología ecologista ha conseguido ubicarse¹⁷. Dando como resultado, en el discurso milenarista del fin del mundo, una imagen especular, porque los sentados a la derecha del Padre¹⁸ han dejado volar la axiología eufórica o de valor positivo a la izquierda del Padre¹⁹, donde era codiciada.

El liderazgo profético en Occidente viene circulando así como liderazgo contrapoder, retroalimentándose religioso y laico desde sus orígenes testamentarios hasta el presente²⁰. Y el sentido histórico de la profecía es el mismo desde Moisés, que lideró la primera sublevación contrapoder de los grandes centros urbanos y los grandiosos templos egipcios, hasta Roland Emmerich, el último de los profetas ecomilenaristas, que predica sobre cómo salvar a la humanidad exiliándola del mundo desarrollado hacia el tercer mundo.

¹⁵ www.youtube.com/watch?v=3u_8frR0IpE Internet-YouTube-Brilliant Greenpeace video on Chernobyl. Identidad de lenguaje milenarista 21 de abril de 2006.

¹⁶ Desde luego que el discurso anti EEUU tuvo su emisor todopoderoso en la extinta Kominform y su causa en la Guerra Fría. Discurso antinorteamericano que, debilitado el discurso comunista, se mantiene después subsumido en ecologista, ubicado este último en el lado de la axiología eufórica de la sociedad occidental.

¹⁷ Greenpeace España denunció en 1987 a los directivos de Peñarroya y San Juan bajo la acusación de haber arrojado al mar Mediterráneo 50 millones de toneladas de estériles contaminantes. Fue una querrela por delito ecológico presentada que tuvo en 1994 su Sentencia, Ilorona, farragosa y prolija, que alaba hasta decir basta al querellante, porque considera que Greenpeace presta un gran servicio al bien común, y que sólo la insuficiencia de la legislación vigente y la inadecuada actuación de los órganos de la Administración han impedido que la pretensión del querellante tuviera éxito. El Tribunal se disculpa constantemente en el texto, por lo que aprovecha para enviar su mensaje: considera “una lástima” no poder condenar a los que Greenpeace había señalado “como culpables”, dada la siempre sacrosanta intención de los denunciantes. Más que como una aberración jurídica, que culpa de hecho a los que absuelve de derecho, cito esta sentencia como un discurso que pone blanco sobre negro un estado de cosas: los ecologistas son siempre por defecto en nuestra sociedad los buenos y desinteresados, los santos laicos de nuestros universos de discurso.

¹⁸ En las películas norteamericanas, los republicanos.

¹⁹ En las películas norteamericanas, los demócratas.

²⁰ Quizá haya sido Bertrand Russell el líder social que ha gestionado mayor poder del contrapoder, y Bono, del grupo musical U2, el que él mismo se dice ser un dios poderoso en la tierra porque influye en las masas a base de discurso contrapoder.

6. Y SIEMPRE NOS QUEDARÁ EL ARTE... DE QUEBRAR NUEVA YORK, BÍBLICA Y BABILÓNICA. ABATIR SUS BANDERAS, SEPULTAR SU LIBERTAD.

Roland Emmerich, con la Biblia en la cabeza desde aquella iniciática *Das Arche Noah Prinzip*, de 1981, mantiene el discurso del Apocalipsis punto por punto en un discurso ecomilenarista cinematográfico muy politizado. El propio director declara expresamente su condición de profeta agitador, empleado en salvar la tierra y la humanidad que la habita. Y al ser acusado de sepultar ciudades y de escenificar las catástrofes de forma hiperbólica, aseguraba que ese es el camino, porque la violencia de las imágenes es necesaria para sacudir las conciencias²¹ sobre el calentamiento global y la necesidad de crear planes de protección, prevención y asistencia para las catástrofes que por esta causa sobrevendrán a la humanidad.²²

En *The day after tomorrow*, de 2004, Emmerich clama contra los poderes de los EEUU, como el profeta poseído por la ira de la última copa. Una bíblica granizada, de bloques de hielo “del tamaño de talentos”, anuncia que Nueva York sería sepultada bajo el hielo y las aguas. La ciudad va quebrando por las culpas de sus gobernantes, hombres sin fe que no frenaron el cambio climático, según les advertían los buenos científicos medioambientales. Escenas de Nueva York bajo metros de hielo y nieve que le parecen “muy estéticas y bellas, lo mejor de la película”, a muchos internautas.

En la primera escena se sientan las bases del discurso ideológico del filme: la agresión brutal de la bandera norteamericana, ondeando feroz y furiosa, impacta de forma violenta al espectador. “Es un primer plano de la bandera USA que acojona”, escribe un internauta. Al mismo tiempo, una barrena taladra el hielo y provoca una sima apocalíptica. Y, secuencia a secuencia y como hilo conductor hasta el arrepentimiento final de sus políticos, el poder de EEUU y todos sus símbolos se ve abatido por el lenguaje contrapoder de la película. Como abatida queda la Estatua de la Libertad, cuya destrucción ya ha pasado a formar parte del imaginario colectivo. Desde que apareciera en 1968 en *Planet*

²¹ También tiene origen religioso el apelar a las emociones, y mostrarlas en imágenes de trágico dolor. Salvar almas por la imagen ya está muy inventado en nuestra sociedad occidental y fue finalmente la opción defendida por la Compañía de Jesús para conmover la conciencia religiosa de la cristiandad “Salvar almas por la imagen” Introducción al análisis de “La Magdalena, de Valdivieso” Génesis García MUBAM. Murcia, 2008.

²² Emmerich no evita su declaración explícita de principios al manifestar su “predilección por el arte con fines políticos”, aunque la decoración de sus casas, ciertamente todas en el mundo civilizado de la cultura occidental, habla por sí sola. Y aparte su muy capitalizado activismo gay, fiestas en su casa han recaudado fondos para la candidatura de Hilary Clinton a la presidencia de los EEUU.

of the apes, aquel planeta de simios²³, hasta *The day after tomorrow*, en cualquier rincón de cualquier parte siempre encontraremos un creativo más o menos joven que nos obsequie con su instalación rebelde e inconformista plasmada en una Estatua de la Libertad hecha cisco. Morbo destructor contra el país de las libertades que llega a causar asombro, por la simpleza adoctrinadora que mantiene vivo en “el arte” un catecismo escrito en la Guerra Fría: si otra cosa no, siempre nos quedará el cine para destruir al enemigo y sepultar su Estatua de la Libertad ante los ojos de todo Occidente.

El cosmos quebrado bíblicamente por el sexto sello desvelado y la séptima copa derramada se sobredimensiona en *2012*. Pero en esta cinta Emmerich deja en paz a Nueva York, seguramente porque acababa de hundirla en su anterior película, y se emplea contra el mundo todo, a salvo de África. California, Los Ángeles, Las Vegas, las ciudades símbolos del capitalismo occidental y con las que, según algunos, tiene sus cuentas pendientes... se las lleva por delante un tornado; un megasismo el Monumento a Washington, al tiempo que una ola gigantesca arrastra un portaviones que aplasta la Casa Blanca. En otro momento, le tocará a Roma. Durante una declaración de fe ante el Papa, encomendándose a Dios porque el mundo se acaba, la multitud y el Vaticano son aplastados por la cúpula de la Basílica de San Pedro²⁴. Y entre bíblicos maremotos y terremotos y tsunamis, y simas, el desorden cósmico descoloca toda la Tierra, provocando que Wisconsin sea el nuevo Polo Sur, Hawai sea destruido por varios flujos de lava, y la India sumergida por tsunamis, mientras el Himalaya empieza a inundarse, gracias a lo cual pueden navegar hacia África las arcas del nuevo Noé.

En las otras películas que comentaremos específicamente en este trabajo veremos a Nueva York u otras ciudades de EEUU también abatidas, pero nunca con la disforia babilónica con la que la tratan las películas ecoapocalípticas. En *La hora final*, de 1959, de Stanley Kramer, no obstante estar ausente de ideología medioambientalista, se nos muestran San Francisco y San Diego desoladas y desiertas, sin vida, pero intactas. Ciudades fantasmas en las que, como los perros, la gente se oculta para morir. La radiación es silenciosa e invisible. Un marinero se lanza a nado desde el submarino para morir solo en los muelles de San Francisco. Otro tanto ocurre con las imágenes de San Diego, hacia cuya central hidroeléctrica se dirige una expedición de reconocimiento. Todo impecable y desierto. No hay cadáveres, ni hecatombe ni el estrépito cósmico con el que después Nueva York sería castigada. Porque no se había impuesto todavía en aquellos años el tremendismo bíblico que, detrás de los grandes taquillazos,

²³ 1968, *Planet of the apes*, Franklin J. Schaffner.

²⁴ Pero, según confiesa, sólo puede hacer catastrofismo con la religión cristiana y los símbolos de la cultura occidental, porque no podía permitirse otros: “Tenemos todos, en el mundo occidental, que pensar en esto, en que sólo puedes dejar que se desmoronen los símbolos cristianos”.

quebrará Nueva York, castigada como la Babilonia en las películas apocalíptico-ecologistas. Richard Fleischer, en 1973, en *Cuando el destino nos alcance*, hundirá nuestra ya conocida Babilonia en la humanidad que la habita: una Nueva York desquiciada y al borde del colapso brutal derivado del instinto por sobrevivir 40.000.000 habitantes con 20.000.000 de parados en Manhattan. Miserable humanidad bíblicamente maldecida, sin techo, sin cama y sin mesa, se derrama por las calles, portones y escaleras, comiendo sólo las galletas de marca Soylant Green, hechas de despojos humanos ante la desaparición del plancton marino con el que antes se fabricaban. Por su parte, un Spielberg de 2003, en su deliciosa *Inteligencia artificial*, da la vuelta a los sujetos de valores axiológicos, poniendo la euforia del lado de los robots y la disforia de los hombres que los destruyen. Pero tampoco renuncia a las imágenes góticas de un Manhattan sepultado bajo el agua, aunque no sean imágenes de apocalíptico castigo, sino de serena evolución que ha llevado de forma natural al final de la vida orga y al gobierno milenarista de los meca²⁵.

MILENARISMO ECODEMÓCRATA, SALVADOR DE LA HUMANIDAD: LOS ECOLOGISTAS, LOS JUSTOS Y LOS ARREPENTIDOS HEREDARÁN LA TIERRA.

Habiendo alcanzado riqueza y poder extraordinarios con un discurso cinematográfico contrapoder muy politizado, Roland Emmerich no podía dejar de mostrar el final feliz que el gobierno de los justos ecodemócratas traería, con el sol que luce después de la tormenta. En la bien titulada en español, como en inglés, *El día de mañana*, ese será el día de la gloria: del fin del mundo provocado por los malos capitalistas se seguirá el gobierno glorioso de los buenos ecologistas.

La Biblioteca de Nueva York es el espacio simbólico elegido para que los puros sobrevivan quemando... libros. Tenemos que sacrificar toda nuestra cultura libresca para empezar de nuevo inocentes como niños y mendigos, ignorantes de los arcanos que sólo la divinidad ecológica conoce para nuestro bien, por lo que sólo nos toca seguir sus dictados: "La Humanidad sobrevivió a la última Edad de Hielo, sobreviviremos a esto si podemos aprender de nuestros errores".

Trasunto del propio Emmerich, el científico medioambientalista es el profeta, el héroe, el salvador que atraviesa Nueva York sepultada bajo el hielo para salvar a su hijo, que ha sobrevivido, junto con otros puros, quemando los libros

²⁵ El que Spielberg mantuviera en su película las imágenes de las Torres Gemelas, aunque ya habían desaparecido en el apocalíptico y real ataque a Nueva York en 2001, es un mensaje cuya intención sólo el mismo director podría reconocer. Pero, sin duda, se manifiesta en la misma línea que toda la película de no atacar a la libertad en su corazón más mediático: la codiciada carne de milenarismo apocalíptico que es la ciudad de Nueva York.

de la Biblioteca. Sólo la Biblia permanecerá en brazos de un mártir que la protege, porque es anterior a la corrupción y testigo para un mundo futuro que no necesitará a Dios, pero se queda con su producción más emblemática para enseñanza del Hombre.

“¿Quién es?” le preguntan a su hijo cuando Dennis aparece para rescatarlos y salvarlos. “Mi padre”, contesta el chico pletórico de orgullo.

Aquella bandera USA, imagen fetiche que recordamos que con orgulloso y agresivo simbolismo abre la película, paralizada y congelada, humillada, ajada, caída y débil, como un trapo andrajoso, la cierra. Una metáfora visual de la humillación del poder del Norte, que queda ahora a merced de la buena voluntad de sus vecinos al Sur, los que, sin culpas medioambientales capitalistas, están a salvo de la destrucción. Al ser evacuados, los norteamericanos beben el trago amargo de la ilegalidad. Finalmente son acogidos, y un alto cargo político agradece contrito la superioridad moral de sus salvadores, en un colmo de discurso difícilmente soportable sin sentir vergüenza como receptores: los malos gobernantes de EEUU se arrepienten de su pasado depredador capitalista para hacerse ecodemócratas tercermundistas.

En 2012 Emmerich ya no se conforma con destruir los libros depósito de nuestra cultura, para devolvernos a un pasado anterior al pensamiento racional, sino que reenvía a la humanidad a África, el único continente que ha quedado firme. Hacia allí se dirigen las gigantescas naves/arcas que en la cima del Himalaya habían refugiado a los elegidos para la salvación. África, la cuna del Paraíso, es vista desde el Cabo de Buena Esperanza. Allí habitan los puros que heredarán la Tierra.

7. EL MILENARISMO EN NUESTRO TIEMPO, UN MERCADO QUE VENDE FIN DEL MUNDO.

Las sociedades desarrolladas de nuestra época han configurado sucedáneos de la religión tradicional, religiones laicas que han seguido explotando el temor atávico al fin del mundo y configurado un mercado muy potente. Porque el fin del mundo vende. Mucho cine. Pero no sólo cine. Variadísimos negocios, ecologías, políticas y actividades humanas de toda naturaleza florecen explotando este temor que no cesa. Y aunque aquí nos remitimos a los discursos que causan fin del mundo por desórdenes cósmicos, anotamos que también somos capaces de corresponder el fin del mundo con el desorden económico, como explican las escuelas del «doomsday cycle» causado por las muchas culpas de... la Banca. Que no es sino el instrumento de Dios o de la Historia para acabar con un mundo corrupto que de paso a otro purificado por la intervención del Estado que nos salve del final de los tiempos.

LA ROBÓTICA VENDE FIN DEL MUNDO.

La Inteligencia Artificial necesita una dotación ingente de recursos para sus programas de investigación. El lenguaje apocalíptico, incluido el futuro de redención blanca e inmortalidad que el humano obtendría a través de las máquinas, ayuda a publicitar este discurso y a favorecer la entrega de recursos públicos y privados para sus programas. Algunos reputados científicos apocalípticos, como Moravec y Minsky, profetizan que la humanidad será destruida por sus propias máquinas inteligentes. Pero añaden que no hay motivo de pena ninguna porque se prepara el advenimiento de la nueva era de plenitud en una Nueva Jerusalén milenarista que será bien gobernada por robots que se autorreproducirán en fábricas diseminadas por los asteroides.

“¿Cuáles son las razones, se pregunta el profesor Diéguez²⁶, para llevar a cabo un proyecto semejante de destrucción del ser humano, aunque se le intente pasar por una redención por las máquinas?” Y él mismo, contesta: “Parece claro que hay mucho de intención propagandística en la divulgación de estas ideas, para llamar la atención de la opinión pública sobre un área de investigación necesitada de grandes recursos de financiación para sus proyectos. Y no se puede negar que se ha logrado un éxito más que notable en ese objetivo”, teniendo en cuenta además que las fábricas de robots autorreproductivos podrían “hacer a alguien inmensamente rico”.

LA NASA VENDE FIN DEL MUNDO.

En 1968, cuatro años después de empezarla, Stanley Kubrick terminó de rodar en Londres *2001: Una odisea del espacio*, un encargo de la NASA. Kubrick elaboró con maestría “un glamuroso ejercicio de relaciones públicas de la NASA”, escribió la prensa en su momento²⁷. En realidad, era necesario crear un clima favorable a la dotación de los inmensos recursos que la carrera espacial necesitaba²⁸.

²⁶ A. Diéguez en “Milenarismo tecnológico: la competencia entre seres humanos y robots inteligentes” Universidad de Málaga. Argumentos de Razón Técnica, 4, 2001, pp. 219-240.

²⁷ La Administración Norteamericana se cobraba así el tratamiento de favor que Kennedy le dio a Kubrick al permitirle rodar en el mismísimo y secretísimo Pentágono las más hilarantes escenas de aquel *Teléfono rojo, volamos hacia Moscú* “Operación Luna” 2002. Jan Harlem, director. Reportaje entre la realidad y la ficción.

²⁸ La URSS se adelanta en la carrera espacial abierta con los Sputniks y enviando en 1957 a Yuri Gagarin al espacio. Esto significaba la supremacía soviética en armas de largo alcance y que los EEUU dejan de ser invulnerables. Kennedy había relanzado un programa nuclear de gran amplitud, pero tiene que convencer a la opinión pública y al Parlamento de que no es incompatible con las iniciativas de desarme. En 1962 Kennedy emplazó al pueblo norteamericano a llegar a la Luna. Y en 1969 Nixon aprueba el lanzamiento del Apolo XI a la Luna: el sueño de

Pasado el peligro de guerra nuclear, las crisis cósmicas, diluvios, granizadas y violentos terremotos que anegarán o quebrarán nuestras ciudades simbólicas siguen siendo las que más venden. Terreno en el que la NASA ha puesto a orbitar su satélite publicitario en los artículos de divulgación científica en los que los especialistas nos advierten, un día sí y otro también, que la civilización del siglo XXI se sustenta sobre sistemas de alta tecnología que pueden ser eliminados por lluvias de piedras: las Dracónidas son capaces de destruir nuestros sistemas de comunicación por satélite, escenarios de pesadilla que sólo podremos evitar con programas de investigación preventiva que necesitan una altísima capitalización.

La capacidad autodestructiva de humanidad es la fuente apocalíptica que no cesa. Un informe extraordinario, publicado por la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos, financiado por la NASA, dice, como si la Biblia fuera el libro de cabecera de la entidad, “que los cuatro jinetes del Apocalipsis cabalgan sobre nuestras cabezas”. “Durante las últimas décadas, las sociedades occidentales han sembrado sin quererlo la semilla de su propia destrucción”. Se trata de advertir a los poderes y a la población de que una tormenta solar nos borraría de la faz de la tierra²⁹. Y así, según el artículo de donde extraigo esta información³⁰, no sabríamos decir si estamos leyendo divulgación científica o un guion cinematográfico de catástrofes bíblicas:

“El escenario podría ser cualquier gran ciudad de Estados Unidos, China o Europa. La hora, por ejemplo, poco después del anochecer de cualquier día entre mayo y septiembre de 2012. El cielo, de repente, aparece adornado con un gran manto de luces brillantes que oscilan como banderas al viento. Da igual que no estemos cerca del Polo Norte, donde las auroras suelen ser comunes. Podría tratarse perfectamente de Nueva York, Madrid o Pekín. Pasados unos segundos, las bombillas empiezan a parpadear, como si estuvieran a punto de fallar. Después, por un breve instante, brillan con una intensidad inusitada... y se apagan para siempre. En menos de un minuto y medio, toda la ciudad, todo el país, todo el continente, está completamente a oscuras y sin energía eléctrica. Un año después, la situación no ha cambiado. Sigue sin haber suministro y los muertos en las grandes ciudades se cuentan por millones. En todo el planeta está sucediendo lo mismo”. Y eso contando con que el actual ciclo solar fuera “sólo la mitad de violento de lo que se espera”.

la NASA se cumplió con esta hazaña que se visualizó en medio de un alto clima emocional eufórico y que respaldó la carrera espacial con la más alta consideración popular.

²⁹ La espiral ciencia y ficción y ciencia ficción retroalimenta sus respectivos discursos constantemente: en 2012, las tormentas solares se desarrollan en la película conforme con las predicciones de la NASA, porque el fin del mundo comienza con ellas, las mayores en la historia de la humanidad, capaces de elevar la temperatura del núcleo de la Tierra.

³⁰ <http://www.abc.es/20100617/ciencia/nasa-prepara-para-peligrosa-201006171231.html>

Pero como los profetas emiten discurso apocalíptico siempre están ahí para ayudarnos, tomando precauciones y encomendándonos a la NASA nos salvaremos: “Investigadores, legisladores y políticos norteamericanos se han reunido estos días en Washington para perfeccionar el enfoque en la protección de infraestructuras críticas. El objetivo final es mejorar la capacidad del ser humano para prepararse, mitigar y responder a fenómenos meteorológicos del espacio potencialmente devastadores”.

LOS EFECTOS ESPECIALES VENDEN FIN DEL MUNDO: STARS WAR SALVÓ A LA 20TH CENTURY FOX.

Levantado en armas, el espacio cósmico vende. Después del camino abierto por 2001 *Una odisea del espacio*, y frente a su aséptica atmósfera de limpio laboratorio, la estética dark triunfaría en 1977 con *Stars War*, tanto en el cine como en la industrias del ocio derivadas. A esta *Guerra de las Galaxias*, de George Lucas, se atribuye el resurgimiento del interés popular por la ciencia-ficción y los grandes taquillazos del género³¹. En efecto, los efectos especiales fueron lo más relevante para este éxito, fenómeno que dio lugar a toda una industria en expansión. Lucas creó Industrial Light & Magic y Lucasfilm la empresa EditDroid. El éxito que siguió a producir trilogías y todos los derechos de publicidad que incluían libros y juguetes de todo tipo fueron tales que la 20th Century Fox, dicen que al borde de la quiebra entonces, se salvó convirtiéndose en un poderoso holding industrial. Los taquillajes siguieron con todas las películas galácticas, más o menos bíblicas. Como los que hizo James Cameron con la serie *Terminator*; *Terminator 2: El juicio final*; *Terminator 3: La rebelión de las máquinas*, y la última entrega *Terminator Salvation*, títulos todos que hablan por sí solos de la filiación de Cameron y del imperio económico vendido a cuenta del apocalipsis y el milenarismo bíblicos, que continuaría hasta 2010 en su reciente *Avatar*.

EL ECOLOGISMO VENDE FIN DEL MUNDO. EL PODER CAPITALISTA DEL CONTRAPODER ECOLOGISTA: EMMERICH, EL QUE MEJOR... VENDE FIN DEL MUNDO.

En general, el ecologismo tiñe de valores positivos, eufóricos, los productos del mercado, más allá del alimentario. El gran negocio verde ha sido vender el “Discurso de la Legitimidad Ecológica”. Grandes y verdes negocios de la energía no existirían sin un discurso ecologista que los avalara. Discurso que

³¹ La saga de *Stars War* ha impactado mucho en la cultura popular. Ha influido de forma definitiva en su dedicación al cine de ciencia ficción, en James Cameron, John Singleton, Roland Emmerich, Ridley Scott y Peter Jackson y John Lasseter.

vende también anticapitalismo ideológico en el mercado de los libros, canciones y liderazgo verde contrapoder de toda laya. Rizando el rizo, el cine del fin del mundo con mensaje contrapoder ecologista produce beneficios al potentísimo mercado del cine de masas capitalista. Y los emisores son precisamente las grandes productoras de los EEUU, en cuyas películas milenaristas ha quedado instalado un mensaje reaccionario antiprogreso encajado en discursos cinematográficos progresistas. Declaración de intenciones y ubicación ideológica les basta a los fieles a los que se dirigen, sin hacer patente ante ellos la esquizofrenia controlada entre gestión y discurso con la que productoras y directores hacen a un tiempo doctrina y taquilla.

Roland Emmerich es el ejemplo notable porque, con millones de dólares en su haber, ha alcanzado riqueza y poder extraordinarios con un discurso profético contrapoder. Después de su primera arca de Noé y su Diluvio Universal, Emmerich repetiría esta catástrofe bíblica en *The Day After Tomorrow*, con el poder USA barrido por la ira de las aguas desatadas. Y con este mismo discurso de salvación ecoambiental contra el desarrollo, con efectos especiales renovados película a película, hizo la gran fortuna. Ni qué decir tiene lo que la Biblia cobraría a Emmerich en concepto de derechos... En 2012, con un presupuesto de 200 millones de dólares, Emmerich apunta más directamente a la taquilla, salvando a los buenos millonarios que ayudan a la causa³² No obstante, algún temor económico debió albergar el director que le llevó a buscar taquillazo en China, donde al día de hoy “se cuecen las habas del capitalismo”. A este mercado va dirigido el guiño de describir “la grandeza del gobierno y del pueblo chino”. Cuentan las webs que en Hong-Kong el público chino quedó emocionado y rompió en aplausos “porque un oficial del Ejército Popular de Liberación saludaba a los sobrevivientes de América, que llegaron a China», pero que un miembro de la audiencia comentó que el director halagaba al público chino “por razones de taquilla”.

8. MILENARISMO NUCLEAR AÑOS 50.

On the beach, 1959, UNA PELÍCULA CRISTIANA PACIFISTA.

Un violento desenlace del encuentro antinuclear EEUU-URSS en la cumbre de Camp David³³ finaliza la década en la que se ha escrito la novela y pro-

³² El director está preparando una serie de televisión como continuación de la película, según el futuro del grupo de supervivientes en el año 2013.

³³ Después de que Truman ordenara lanzar bombas atómicas sobre Japón, EEUU iniciaría un programa de desarme nuclear. Pero la URSS rechazó el Plan Baruch en la ONU. Y empezó el "equilibrio del terror". Problemas en la URSS llevan a Kruschev a pedir la "coexistencia pacífica" en 1953. Conferencia de Paz de Ginebra y campaña “Átomos para la paz” y creación de

ducido la película del mismo título *On the beach*, estrenada en 1959 y en la que los hechos apocalíptico-futuristas se sitúan en 1964. En este futuro casi inminente ha desaparecido en EEUU todo rastro de vida humana después de una guerra mundial y por efecto de la radiactividad. El capitán del submarino nuclear norteamericano USS Sawfish decide dirigirse a Australia, donde estarán a salvo sólo unos meses, porque también allí llegará la hora final.

Ficha técnica. 1959, *On the beach*, *La hora final*

United Artists. Metro Goldwin Mayer Company.

Cine Club. La 2. 20 de julio de 2003.

DVD, 2004. Dirección y Producción: Stanley Kramer
Basada en la novela de Nevil Shute, *On the Beach*, 1957.

Guion: John Paxton, James Lee Barrett

Música de Ernest Gould. Banda sonora basada en el himno oficioso de Australia "Waltzing Matilda".

Editor: Frederic Knudtson

Reporto: Gregory Peck, Ava Gardner, Fred Astaire, Anthony Perkins

CULPABLES, POLÍTICOS Y CIENTÍFICOS.

En los EEUU de los años 50 se alertaba a la población acerca de las medidas que había que tomar para protegerse de la radiación³⁴ en el caso más que probable de una Tercera Guerra Mundial, que sería sin duda nuclear. Pero el catastrofismo milenarista nuclear era profetizado en el cine de aquellos años 50 como un lamento fatal por la capacidad de autodestrucción de la Humanidad³⁵. Porque no se trata todavía de un discurso ideológico anticapitalista o anti EEUU, como lo será el cine ecologista antinuclear de los años 70 en adelante³⁶,

AIEA. Pero en 1956 hubo un recrudecimiento de la Guerra Fría. En 1957, año en que Shute escribe su novela, las bombas de hidrógeno aumentan de potencia: centenares de megatones y "amenaza planetaria". La supremacía soviética en armas de largo alcance inicia la conquista del espacio, la carrera a la Luna y los escudos antimisiles. El club atómico crece. Kruschev visita EEUU. Pero el espíritu de concordia de Camp David se trunca por el derribo sobre Rusia del avión espía U2. Violento desenlace. En 1961, Eisenhower denunciaría la poderosa influencia de la industria militar en la política norteamericana. "Nuclear Redes Históricas" Génesis García. UC de Madrid. Segovia, 2008.

³⁴ *Los archivos secretos de la guerra fría*. Vol. I. La era atómica. Cuatro horas de material clasificado inédito hasta ahora en Europa. DVD. Assian Trass Cinema, 2008.

³⁵ "50 años antinuclear Hollywood" Génesis García. UC. Segovia, 2008.

³⁶ "Axiología e ideología antinuclear" En "Nuclear, redes históricas" Génesis García. UC. Madrid, 2007.

sino del miedo provocado por la radiactividad, terrorífica mediadora del Jinete Apocalíptico de la Guerra... Nuclear.

Con esta película y otras del mismo tema, en esta década y en la siguiente, la palabra "nuclear" quedó instalada en la conciencia colectiva y en la cultura popular en la misma red semántica en la que disfóricamente se aloja el espanto del milenarismo. La radiación es el tabú, presente en este filme como el gran dolor que nunca se nombra.

El tono despectivo es el de los militares hacia el gobierno y hacia los menudos científicos del Instituto de Investigación Nuclear, aunados en la misma empresa del "equilibrio del terror". Julián, el científico, dice que la guerra empezó por haber aceptado la gente el principio estúpido de que la paz se mantendría construyendo una defensa a base de armas nucleares: "Todo el mundo tenía una bomba atómica. Y una contrabomba. Y otra bomba. Los inventos crecieron incontrolados" Y, autoinculpándose, termina: "Lo sé porque, ¡Dios me ampare! Intervine en ellos". Bíblico y milenarista, el mismo científico reconoce: "Fuimos el instrumento ciego del desastre, exterminamos a nuestros enemigos, y a nosotros de paso. Toda una civilización gloriosamente destruida por un puñado de válvulas y transistores".

NIHILISMO Y MILENARISMO EN LA HORA FINAL: HAY TIEMPO TODAVÍA, HERMANOS.

Pero esta película, aunque lo parezca, no es nihilista. Porque reserva un mensaje de esperanza en el poder de Dios para la redención de la humanidad. Esperanza firme que personifica la joven esposa del teniente Holmes, que al oír al oficial de enlace decir que todos morirían, que "no tenemos salvación", contesta sumida en un llanto rebelde: "¡Basta, hay esperanza! Te olvidas de Dios. El dispone de nuestras vidas, y no nosotros. ¡Dios no puede abandonarnos!"

La esposa del oficial nunca perdió su fe porque "no es el hombre quien decide su destino". Porque la mano de Dios puede ser terrible y autodestructiva, pero será siempre el instrumento de la depuración, del fin de un mundo corrompido por sus errores. Pero nunca por mano de hombre puede llegar el fin de la humanidad. Y Dios nunca abandonará a sus hijos. Y confía hasta la hora final, negándose al suicidio: "Dios no me ha dejado. Hemos conocido la felicidad. Dios mío, acógenos en tu seno".

Simbólicamente, y en la red semántica que apunta a la esperanza final, la película se cierra con un acto milenarista religioso, presidido por una pancarta que reza "There is still time... brothers". Entre viento y panderetas, como en los momentos jubilosos del Antiguo Testamento, el predicador consuela a los fieles que hacen colas para proveerse de las pastillas para el suicidio final: "¡Oh Señor danos fuerza, ayúdanos a comprender esta locura que invade la tierra, la razón

por la que nos hemos destruido. Danos valor para aceptar tu voluntad. Y cuando llegue el final extiende tu mano y enséñanos el camino para que comprendamos mejor que sólo Tú puedes dar y sólo Tú puedes quitar. Perdona señor nuestros pecados y no nos desampares”.

Cuando todo está perdido entre los últimos vivos, cuando los habitantes de Melbourne, en Australia, acuden al hospital donde reparten cápsulas para ayudar al tránsito final, mientras la radiación sube y sube, las parejas se van ocultando para morir juntas, el Jefe de la Base Militar y su secretaria brindan “por un mundo que está ciego”... vuelve el predicador en la plaza, confiando en el Juicio Universal y la Vida Futura: “There is still time, brothers”.

9. MILENARISMO ECORREACCIONARIO AÑOS 70.

Soylent Green, 1973, UNA PELÍCULA DE MILENARISMO MALTUSIANO.

Una siniestra predicción de futuro: 2022, Nueva York. Una Babilonia bíblica en la que los hombres se devoran a sí mismos, moral y físicamente, por medio de una tecnología avanzada capaz de transformar los despojos humanos en galletas que la propia humanidad consume como único alimento. Es por ello que el suicidio se considera un servicio cívico, para el que cuentan con toda una serie de instalaciones para un tránsito asistido e higiénico, con paga a los parientes que entregan cadáveres... y cuyo destino nadie conoce hasta que el héroe salvador lo descubre: las galletas Soylent Green³⁷.

Ficha técnica. 1973, *Soylent Green*, *Cuando el destino nos alcance*

Dirección y Producción: Richard Fleischer

Guion Harry Harrison Novela 1966 titulada *¡Make Room! Make Room! ¡Hagan sitio! ¡Hagan sitio!*

Stanley R. Greenberg

Reparto Charlton Heston

Leigh Taylor-Young

³⁷ El Soylent Green ha quedado en la cultura popular como sinónimo de escasez de alimentos naturales, utilizado como parodia. En la serie de dibujos Futurama, ambientada en el año 3000, se hace referencia a productos alimenticios a base de "soylent", como la "soylent cola", (cuyo sabor, según Leela, "depende de la persona") y en el capítulo "Un cocinero con un 30% de hierro", en la competición entre Elzar y Bender, el Soylent Green es el alimento base para todos los platos, "el alimento básico de la cocina de gourmet". También Matt Groening, en Los Simpsons, lo refiere en "Bart to the Future", o en el episodio Itchy & Scratchy, cuando Homer Simpson dice "Mmm...soylent green". En la serie "Tropiezos estelares" hay también una reseña y en el juego Xenogears de PSX, se hace una referencia al Soylent Green (Internauta)

Edward G. Robinson

Joseph Cotten

Banda sonora envolvente, música milenarista del fin del mundo

Soylent Green plantea su Apocalipsis basándose en las profecías de Malthus³⁸, según las cuales el crecimiento de la población será mayor que el de los recursos alimentarios para sostenerla. Pero en las predicciones de Malthus no había culpables, sino unas consecuencias catastróficas de escasez de recursos que se derivarían del instinto animal de reproducción. Sin embargo, en *Soylent Green*, como no podía ser menos en la década de los 60-70, la catástrofe maltusiana abre causa de culpabilidad apocalíptica contra la humanidad autodestruida por el progreso.

UN DISCURSO REACCIONARIO DE AUTODESTRUCCIÓN INDUSTRIAL: CULPABLE, EL PROGRESO.

El protagonista, Robert Thorn, policía, héroe de aquella manera y salvador a la suya, tiene que resolver el asesinato de un miembro de la Soylent. Thorn tiene la suerte de tener una casa en Manhattan, frente a los miles de seres que viven y duermen en las calles, en las escaleras por las que, sorteándolos, accede, a su propio refugio, que comparte con Sol Roth, su ayudante, un viejo judío que lo saluda en hebreo y que es la memoria de un tiempo en que la tierra manaba la leche y la miel bíblicas.

La comunión del hombre con la naturaleza es la axiología eufórica de este thriller que pretende todo tipo de mensajes pero que transmite sólo el que verdaderamente lo anima: la reacción contra el progreso industrial y urbano que ha apartado al hombre de la vida natural. Y sólo hace falta ver la secuencia de imágenes mudas iniciales que presentan la evolución de la sociedad entre los siglos XIX y XX, hasta llevarnos al hacinado basurero industrial en el que, entre máscaras antitóxicas, la humanidad deambula esperando su apocalipsis.

La “sed” de la película es por ello reaccionaria³⁹: la rememoración de un tiempo puro y pasado en el que la tierra producía bienes naturales que el hombre, por culpa del progreso, ha depredado y agotado. Lo demás no se sostiene porque está ideológicamente deslavazado y cinematográficamente mal resuelto. Como ocurre con la tremendista apelación de la escena final, en la que la mano sangrante se eleva sobre la camilla del herido que clama “¡Hay que salvar la humanidad!”. Mensaje que se presenta como cierre de la “acción benéfica del

³⁸ Thomas Robert Malthus (1766-1834) economista inglés, padre de la demografía.

³⁹ Maurice Bárres. “Las ideas no son sino una traducción intelectual de la sed”.

héroe” que sí, es acción y es benéfica, pero contra una empresa que es consecuencia del mal, no su causa.

Ideológicamente sólo se sostiene el discurso de la Edad de Oro⁴⁰, siempre presente como reacción contra el progreso desde que lo instaló la ecología roussoniana, que añora el “buen salvaje” que fuimos. La película comunica, ante todo, el discurso antiprogreso que no cesa, porque tiene una importante función política en los países desarrollados que, ayunos de religión natural, creen o necesitan creer en discursos paralelos de religión ecosocial.

AÑOS 2000: CUANDO EL DESTINO NOS ALCANZA... EN LA RED.

Desde el punto de vista político, más interesante que la película son las opiniones de los internautas, porque vemos el estado de la cuestión en el año 2000, que es como decir las posiciones axiológicas e ideológicas con los que el discurso milenarista ecorreligioso se ha ido tiñendo en todo este tiempo. Que podemos determinar como aquél en el que la distancia entre axiología discursiva, ideología doctrinaria y realidad de gestión se ha hecho más grande. Los comentarios cibernauticos se revelan apocalípticamente repetidos contra el progreso industrial, sin reparar en que emiten sus lamentos desde sus teclados cuya sofisticada tecnología comunicativa les permite llegar a todos y cada uno de los ordenadores en todo el mundo conectados.

En realidad, todo el ecologismo doctrinario bebe en la fuente de esta reacción, que viene a ser el paraíso perdido que seguiremos siempre buscando con euforia axiológica, encajado en una ideología o en su contraria⁴¹. Y así, comprobamos que en esta película es la comida natural sacralizada lo único o lo que siempre conmueve al espectador: los internautas destacan, sin excepción, la secuencia en la que Sol Roth queda conmovido al contemplar unos tomates, una mata de apio, un trozo de buey. Seguida de la escena en la que ambos “comulgan” con aquellos alimentos del Señor, en una cena regeneradora de recuerdos y de vida frente al Soylent Green, el Satán que contiene los despojos de la propia humanidad destruida.

⁴⁰ "Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro (que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima) se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de *tuyo* y *mío*. Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes; a nadie le era necesario para alcanzar su ordinario sustento tomar otro trabajo que alzar la mano y alcanzarle de las robustas encinas, que liberalmente les estaban convidando con su dulce y sazonado fruto..." Quijote. Cp. XI.

⁴¹ Aquí no tratamos de la realidad de la Ecología como Ciencia, ni de sus principios a tener en cuenta en la explotación de los recursos económicos, sino de la ecología como discurso doctrinario contrapoder y de los discursos de sus receptores en la Red.

Abundan las quejas de los internautas que lloran porque ya no se hacen películas de denuncia como ésta, por la desideologización de las actuales sci-fi. Hasta el punto de valorar antes los cibernautas el discurso profético apocalíptico “comprometido” que el propio Apocalipsis que nos reventará como especie humana. Así, se escribe que el fin del mundo “si llega que llegue”. Y otros muchos “que este mundo no merece otra cosa que ser destruido por su degradación y apartamiento de la vida natural”. Y que lo verdaderamente intolerable es que “el 95% de los films actuales no ofrezca ni siquiera una mirada crítica o social sobre los problemas de la globalización o se cuestione qué comemos cada día” Como en esta “Nueva York devastada por la sobrepoblación en el año 2022 en el que ya no hay comida tal y como la conocemos ahora, no hay carne de ningún tipo, ni verduras ni vegetales, ni tan siquiera las porquerías de aperitivos sintéticos que conocemos hoy en día, como las rufles o las lays, ya que NOSOTROS (sic) contaminamos la tierra y los ríos a costa de la ciencia y la tecnología irreversiblemente”.

De acuerdo con “las muchas culpas de los hombres” que contaminan la Tierra y de las que se lamentaba nuestro Fray Leandro, los ecologistas mantienen en su credo la tendencia religiosa a entonar el “Yo pecador”. Eso sí, los pecadores malvados son siempre los otros, la especie humana en abstracto o el poder denunciado por el discurso ecologista contrapoder. Y considerando otros que la película es mala, les parece interesante porque “baja el calzón a la especie humana y le clava la estaca, como (la especie humana) bien merece”.⁴²

Por último, destacaré que la práctica totalidad de los internautas inciden en valorar a este Heston “comprometido” con posiciones ecológicas, a pesar de ser Heston constantemente señalado o insultado como “alcohólico y fascista” Porque mientras todas las películas de Heston son de “ideología más bien religiosa, tecnófoba e involucionista, acorde con las propias ideas del actor”, el mensaje de *Soylent Green*, por denunciar las porquerías que comemos⁴³, es valorado como una excepción memorable en su filmografía.

Del conjunto de comentarios se deduce sin duda, por su relevancia cuantitativa, que las películas ecorreaccionarias frente al progreso ocupan su sitio a la ecoizquierda del Padre, entendiendo que es el lugar donde el bien tiene su aposento.

⁴² En *Cuerpos y Máquinas*, Cap. 7, encontramos una buena síntesis divulgativa de los hitos científicos que han ido bajando al hombre del pedestal de su vanidosa superioridad. Finalmente, sólo las emociones nos quedan para distinguirnos del resto de las especies. Este será el eje de la película *Inteligencia Artificial*, según veremos a continuación en este trabajo.

⁴³ No es ocioso señalar que detrás de esas porquerías el imaginario colectivo siempre coloca un Mac Donald, el gran icono universal de los EEUU.

10. MILENARISMO TECNOLÓGICO AÑOS 2000.

NO POR OBRA DE VARON, SINO DE LA CIENCIA. LA CREACIÓN BLANCA POR LA PALABRA TECNOLÓGICA.

De la mano de los profetas sci-fi tecnológicos nos introducimos en lo último en pánico del fin del mundo, ejecutado por monstruos de hierro y silicio, como los *Terminator*. Pero no sólo en las películas asistimos al final del mundo a manos de ciborgs, robots y androides, sino que el tono milenarista “está lejos de ser una rareza entre los científicos y entusiastas del progreso tecnológico⁴⁴. Produciendo una retroalimentación entre científicos y cineastas que Rodney A. Brooks⁴⁵ reconoce: “A los escritores y cineastas de ciencia ficción que nos inspiran, incluso al errar terriblemente, pero sobre todo cuando retan al espíritu humano a superarse a sí mismo”.

Y así como el hombre recibió de Dios el soplo divino de la vida, así los hombres quieren tener criatura propia y patrimonializar su descendencia en máquinas: “Hay en acción poderosas fuerzas evolutivas que pueden conducir a una forma de vida inteligente a partir del hombre, pero hija de su cerebro antes que de sus órganos sexuales. Será una vida artificial, hecha de chips de silicio en vez de neuronas”⁴⁶.

Hans Moravec⁴⁷, un reputado profeta tecnológico, anuncia un futuro "postbiológico" en el que el género humano será desplazado por su "progenie artificial", por sus "hijos mentales". Y asegura que será nuestra progenie intelectual, no genética, la que heredará el universo. Minsky profetiza que los robots inteligentes nos sustituirán en el futuro, y que serán nuestros herederos. Sin solución de continuidad entre científicos y cineastas, en *Inteligencia Artificial* conoceremos a David, del que su padre está orgulloso por haberlo creado por obra de la sabiduría y la ciencia⁴⁸.

⁴⁴ A. Diéguez en “Milenarismo tecnológico: la competencia entre seres humanos y robots inteligentes” Universidad de Málaga. Argumentos de Razón Técnica, 4, 2001, pp. 219-240.

⁴⁵ Especialista en robótica y director del Laboratorio de Inteligencia Artificial del Instituto Tecnológico de Massachusetts, MIT, fundador de la Asociación Americana de Inteligencia Artificial, antes colaborador con el Ejército en programas de Robótica, etc., etc. y autor de largo recorrido *Flash and Machines*. Rodney A. Brooks. Ediciones B. 2003. Barcelona.

⁴⁶ *El telar mágico*. Robert Jastrow, profesor de Astronomía y Geología en la Universidad de Columbia y presidente del Comité de Exploración Lunar de la NASA, Citado por Diéguez.

⁴⁷ Instituto de Robótica de la Universidad Carnegie-Mellon en Pittsburg. 1988 *Mind Children*.

⁴⁸ En las culturas del libro, primeras sociedades civilizadas, emerge siempre del paradigma "blanco" masculino y creador frente al paradigma “rojo” femenino y procreador. Moisés escribe la Ley bajo la luz divina y AhuraMazda corona Ardashirii. Atenea hija sin madre nacida de la cabeza de Zeus. En el cristianismo, en el Evangelio según San Juan, María acepta ser depositaria de la luz divina “Hágase en mí, según tu Palabra” “Y el Verbo (logos, palabra, sabidur-

“Se trata, escribe Diéguez, de actitudes enemigas del cuerpo, que los profetas tecnológicos manifiestan con la misma contundencia que los viejos moralistas, e incluso los superan en su rígido ascetismo, al afirmar que el cuerpo aparta al hombre de su más alto ideal, sin que se detengan a reconocer siquiera el poder de la sensualidad corporal como aliciente de la vida humana...” Flash Gordon, Superman, Batman, Spiderman conforman la primera serie de héroes benéficos, prolongados en su poder por las prótesis tecnológicas que, entre alas y espadas flamígeras, ya lucía el Arcángel San Miguel. Y, pidiendo disculpas por las “cabalgadas históricas”⁴⁹, sigo citando a Brooks, quien asegura que “No debe preocuparnos que las máquinas se rebelen y puedan destruirnos”. Porque aún siendo imparable la culminación de las actuales tendencias que nos convertirán en una combinación de carne y máquina con vinculación neural directa, nuestra herencia biológica garantiza que los robots hombres irán siempre por delante de los robots puros.

Será en 1968 cuando Stanley Kubrick ponga en marcha todo un género de milenarismo tecnológico, viaje al futuro incluido, con *2001: una odisea del espacio*. El ordenador central Hall 9000, un robot dolido con el comportamiento de los científicos a los que sirve y a los que se dispone a asesinar, sería el precursor de la “robótica con emociones”. De esta *Odisea* nacieron los grandes taquillazos de la cinematografía sci-fi tecnológica, tales como la serie *Stars War*, iniciada por George Lucas en 1977, y la saga *Terminator*, iniciada en 1985 por James Cameron. Todo antes de que llegara el efecto Spielberg: con él, la inteligencia artificial heredará la tierra.

Artificial Intelligence, 2003, HOMENAJE AL PROGRESO DE LOS HUMANOS, REDENCIÓN MILENARISTA PARA LOS ROBOTS.

La necesidad de limitar la natalidad, tal y como la dejamos en *Soylant Green*, es el detonante de *Inteligencia artificial*, el más milenarista de los filmes, siendo el menos catastrofista. Una voz en off expone directamente la situación apocalíptica y la solución robótica: “El clima se volvió caótico. Corrían los años que siguieron al deshielo de los casquetes polares debido al efecto invernadero, cuando el nivel del mar había ascendido hasta anegar las costas y muchas ciudades, Ámsterdam, Nueva York, Venecia, habían desaparecido para siempre. Cientos de millones de personas morían de hambre en los países pobres. Muchos gobiernos del mundo desarrollado introdujeron estrictas medidas

ía, luz y ciencia) se hizo carne” “Erotismo blanco, erotismo rojo, erotismo negro” Génesis García. Universidad de Sevilla, 2007

⁴⁹ De las que fue acusado Mc Luhan.

legales para autorizar los embarazos. Por lo que los robots, que nunca tenían hambre y que no consumían más que los recursos necesarios para su fabricación, se convirtieron en un elemento esencial en la estructura económica de la sociedad”.

Ficha técnica. *Artificial Intelligence*

Dirección Steven Spielberg

Guion Brian Aldiss, Ian Watson, Steven Spielberg

Música John Williams Reparto Haley Joel Osment

Reparto Frances O'Connor, Sam Robards, Jake Thomas, Jude Law, William Hurt

Productora Warner Bros. Pictures. Dreamworks Pictures

UN FILME REDENTOR SIN MORALEJA ECORREACCIONARIA: LOS MECA PUEDEN AMAR Y SER AMADOS.

Spielberg realizó este film como homenaje a Stanley Kubrick, ya fallecido y que había querido hacerlo basado en un relato breve, *Supertoys last all summer long*, de Brian W. Aldiss. Parejo con la progresiva infantilización sentimental de los 90-2000, Spielberg estrena en 2001 este su más logrado film, en el que, de mito en cuento, pasamos del Golem y de Frankenstein a Pinocho y al Hada Azul, para esta deliciosa película de robots androides capaces de imaginar, soñar, crear y amar. Porque, “¿Acaso no hizo Dios a Adán para que lo amara?”, reflexiona ausente y melancólico el profesor Hobby, la fuerza tecnocientífica creativa de este filme que no oculta ninguna moraleja ecorreaccionaria contra el progreso:

“Crear un ser artificial ha sido el sueño del hombre desde el nacimiento de la ciencia. Aquí, en Cibertronic de Nueva Jersey, el ser artificial ha alcanzado su máxima expresión. El meca⁵⁰ es la base de cientos de modelos que sirven a la especie humana en multitud de tareas. Y aunque es ya una realidad, aún no tiene sentimientos: no se enfada por el dolor que le han infligido, sólo lo siente. Es por eso que mi trabajo está centrado en el impulso neuronal. Propongo que construyamos un robot capaz de amar, no de simuladores de sensualidad, sino de sentimientos, como un niño ama a sus padres. El amor será la clave de un mundo interior de razonamiento automotivado, de intuición, de metáfora, de sueño. Con todas las parejas que aspiran en vano a un permiso para tener un hijo, nuestro meca no sólo cubriría un mercado sino que resolvería un problema humano”.

⁵⁰ Meca-nico versus orga-nico.

Y David, hijo de la ciencia y la tecnología, es fabricado para amar. Pero el drama de la película, centrado en las emociones de los humanos como distintivas, radica en si el robot, si el inocente David, podría alguna vez ser amado.

LOS HUMANOS NOS ODIAN, DAVID.

La primera pirueta que hace aquí Spielberg es que los dulces robots son los que sufren su propio Apocalipsis tecnológico a manos de algunos humanos crueles que los atrapan en espantosas redadas y los destruyen como chatarra ante la multitud en unos feriados autos sacramentales públicos. Cuando Mónica, la madre que ha aprendido a amar a David, tiene que abandonarlo, en una escena desgarradora para ambos, le dice anhelante: “David, aléjate de las multitudes y de las Ferias de la Carne. Sólo con los mecas, con los que son como tú, estarás a salvo”.

En efecto, el Apocalipsis terrenal se cierne sobre esas inocentes criaturas artificiales que el hombre ha creado y a las que ahora odia y persigue porque no soporta su superioridad. Como le dice a David Gigólo Joe, androide del amor, un meca que cuando es conocido por las mujeres ya nunca más quieren yacer con hombres:

“Los humanos nos odian, David. Nada los detendrá. Tu mami no te quiere. Le gusta lo que haces por ella. Pero no puede quererte. No eres de carne y hueso. No eres un gato, ni un perro, ni un canario. Te diseñaron con funciones específicas, y si ahora estás solo es porque se cansaron de ti. Nos hicieron demasiado listos, rápidos y numerosos. Sufrimos por los errores que ellos cometieron y porque cuando llegue el final sólo permaneceremos nosotros. Es por eso que nos odian. ¿Y si el Hada Azul que tanto buscas para que te transforme en niño es una especie de parásito electrónico que intenta apoderarse de las mentes de la inteligencia artificial?”

LOS MECA TAMBIÉN PERSIGUEN SUS SUEÑOS.

Pero David, con la impronta indeleble del amor por su madre grabada en sus neuronas de silicio, quiere ser niño para dormir y soñar y que ella pueda amarlo. Ante este deseo irresistible de David, Joe lo acompaña a consulta con el Dr. Know, quien le indica que el profesor Allen Hobby, en su libro *Como puede un robot volverse humano*, se refiere al Poder que cambiará la meca en orga, un poder que sólo tiene la que dio vida a Pinocho: el Hada Azul. Entre peligros sin fin, David y Joe llegan al fin del mundo, un Manhattan sepultado de las aguas al confín, lugar donde muchos mecas han ido pero de donde nunca han vuelto.

Por fin, encuentran a Hobby. El verdadero padre de David le habla dulcemente emocionado: “Hasta que tú naciste, David, los robots no deseaban ni

soñaban. Encontraste un cuento de hadas. Y el hada azul te llevó a creer en cosas que no existen, el mayor don del ser humano, la capacidad de perseguir nuestros sueños, algo que ninguna máquina podía hacer hasta que llegaste tú”.

Pero cuando Hobby se ausenta, David alcanza a ver a todos los David preparados para su uso en robótica, colgados de la pared. Se rebela porque si no es único, nunca será niño. Sufre tanta desolación que se arroja al vacío desde lo alto del edificio de Cybertronic y cae al agua del fin del mundo. Y allí queda congelado mirando fijamente la cara del Hada Azul.

Y LOS CIBORGS, SIN CARNE NI PECADO, YA HAN HEREDADO LA TIERRA.

Dos mil años después, unos seres posthumanos, puros, sin carne ni pecado, justas y bondadosas criaturas que ya reinaban en el milenio gozoso, rescatan a David, que vuelve a vivir. Uno de ellos se encarga de la oda a la especie humana, ya desaparecida, al explicarle a David la envidia que tiene de aquellos humanos dedicados al arte, a las matemáticas, a la vida, y que poseían la clave del sentido de la existencia:

“Ya no existían los hombres cuando nosotros los recreamos a partir del ADN, presente en un hueso o en piel momificada. Podíamos dotarlos de sus recuerdos porque el propio tejido espacio tiempo almacenaba información de todos los acontecimientos ocurridos en el pasado. Pero... los resucitados sólo vivían un día. Porque en cuanto dormían, perdían la conciencia: cuando un recorrido espacio tiempo era utilizado una vez ya no podía volver a utilizarse. Sólo podrás ver a tu madre por un día”.

El rizo del pelo que un día le cortó David hace posible que mami vuelva. El Hada Azul le explica que está en la casa leída en su pensamiento. Pero sólo por un día, para David, su felicidad única y última. Y aquel día de gloria termina junto a su madre amada, sumidos ambos en el sueño que al meca le había estado vedado, por fin el sueño, la frontera que tenía que traspasar para convertirse en un niño de verdad. Porque mami había vuelto para estar eternamente junto a David en el lugar donde lloran los leones y donde nacen los sueños.

Coda: *Inteligencia Artificial* dice, en cierto modo, la última palabra de un cine apocalíptico milenarista que ha cumplido ya un ciclo largo y que ha producido realmente obras maestras y toda una cultura popular y artística de fuente inagotable. Pareciera que con esta película, deliciosamente relajante y benéfica, el Apocalipsis ideológico con el que el cine nos viene advirtiendo con especial intensidad desde los años 70 se tomaría un respiro. Quizá ni la Biblia ni el Apocalipsis pueden ya dar más de sí con las imágenes especulares en las que el cine milenarista nos los refleja. Quizá ya estemos cansados de mirar a la contra las posiciones a los lados de Dios Padre. Quizá, simplemente, se haya producido ya

una inflación insostenible de efectos especiales del fin del mundo. Peter Travers escribió en la revista de Rolling Stone: «Tened cuidado con *2012*, que tiene una milagrosa y dudosa coincidencia con *Transformers 2*, que cae en lo cínico, que aturde mentalmente, que pierdes el tiempo, que gastas dinero y que te succiona el alma de manera estúpida» Seguramente. Pero el reverdecer de la reacción agazapada bajo el ecomilenarismo se ha puesto otra vez en pie de... efectos especiales. Algún director promete no dejarnos descansar. Pero es previsible que sean los cantos de cisne de un género que ya no puede más. Nosotros, casi tampoco.